

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Conversaciones Esotéricas

Somos la Llama de la Vida

-Conferencias en la Argentina-

Buenos Aires, 8 de Diciembre de 1985

LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SOLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN

Conversaciones Esotéricas

-Conferencias en la Argentina- Somos la Llama de la Vida

Vicente. — Yo creo que podríamos continuar insistiendo sobre los temas formulados ayer, así que más que una introducción, aunque sea breve, mejor sería que preguntasen ustedes sobre los temas que a su entender no quedaron suficientemente claros y que puede ser interesante volver a ocuparnos de ellos.

Si no hay alguna pregunta para aclarar, será mejor que lo hagamos ahora en lugar de una pequeña disertación de principio.

Pregunta. — La duda que a mí me quedó es: ¿a qué nivel se realiza ese Concilio que usted mencionó del Señor del Mundo.... exactamente a qué nivel tendríamos cada uno de nosotros que desarrollarnos para lograr ese contacto con el Maestro?

Vicente. — Bueno, cada persona tiene su propio nivel ¿verdad? Entonces, es a partir de este nivel que hay que empezar a trabajar. Dicen que el Señor del Mundo está presente incluso en la caída de una hoja de un árbol. Esto parece muy distante quizás, según las apreciaciones que tenemos de las cosas, pero, realmente es así, Él está presente en todos los momentos y situaciones de la vida de las personas aquí en el planeta Tierra, está presente, omnipresente, podríamos decir. Entonces, depende del nivel o de la situación de cada uno para poder establecer este contacto y a través de este contacto, más o menos surge, más o menos intermitente, empezar a trabajar según sea la inspiración que hemos recibido. Naturalmente que nuestra lucha es cambiar constantemente el nivel porque estamos sujetos a un movimiento, es un movimiento constante de traslación en el tiempo, venciendo la inercia del tiempo y ocupándonos más del espacio que del tiempo. Y aquí surge la gran pregunta: la diferenciación entre espacio y tiempo, y entre espacio y tiempo surge aquello que llamamos la pequeña medida: el hombre.

Así que el tiempo es extensivo dentro del espacio y, por tanto, la medida es cómo nosotros podemos calibrar la situación entre la extensión del tiempo dentro del espacio. Esto es tiempo y estamos ocupando un lugar, pero dentro de nosotros hay un espacio, el espacio que nos interesa, buscar este espacio en nosotros creando el espiritualismo, hay un espacio vacío en nosotros que hay que explorar constantemente. Esta exploración en nuestra medida, en nuestra propia tendencia, en la propia evolución, en la propia medida, con nuestro propio trabajo realmente. Este nivel de apreciación es muy difícil de distinguir el propio nivel; primero, porque siempre surge el panorama del propio nivel y, naturalmente, miramos a los demás así como por encima del hombro. Y

realmente no es así, porque los grandes seres, aquellos que se han adueñado del espacio y han vencido el tiempo son los más humildes, porque ante sí ven unas inmensas perspectivas cósmicas que nosotros todavía no podemos ni siquiera avizorar... Podemos continuar.

Pregunta. — ¿Cómo podemos actuar los padres de chicos con problemas, porque hay de distintos niveles: psíquico, físico y espiritual para sacarlos adelante?

Vicente. — La medida siempre es el amor a los hijos, y si los hijos tienen problemas, más responsabilidad; entonces en virtud de esta responsabilidad habrá que tener mucho más amor que con los demás. Cuando un hijo no tiene problemas es fácil amarlo porque precisamente no crea problemas, lo difícil es mantener el nivel de responsabilidad cuando existen problemas en los niños, en nuestros hijos, porque entonces luego dirán ustedes la medida de la propia responsabilidad y la pregunta es: ¿cómo ayudarlos de una manera más directa? Cuando nacen los hijos con problemas, lo cual significa que los padres tendrán problemas, existe entonces lo que llamamos la medida única del amor. Pero el amor es muy difícil de ser comprendido bajo el aspecto de padres e hijos, o de hijos con problemas y de padres angustiados por problemas sociales, problemas económicos, problemas de todas clases. No siempre la persona tiene un nivel intelectual, moral o espiritual desde el cual pueda ejercer su responsabilidad con más responsabilidad. No siempre existe este poder ver por encima de las cosas que nos hace responsables; entonces, yo creo que lo que decíamos anteriormente, nuestra medida, la medida de la responsabilidad o la medida del amor, el querer triunfar sobre todo. Además, el amor es una fuerza inmensa y, sin embargo, no utilizamos el amor, utilizamos quizás una cierta atracción emocional que nos liga con los hijos o es un compromiso tácito entre los padres que deciden vivir juntos y todo está también en qué medida nos amamos como padres y como esposos para poder darnos cuenta de esta tremenda responsabilidad kármica de esta nueva era; porque esta nueva era debe ser medida bajo otros términos e incluso otras denominaciones, y tenemos que estar muy atentos a este proceso. Pero, si hay amor existe una vida angélica, podríamos decir, y entonces el problema es menor, así que lo que hay que hacer más que otra cosa es empezar a amar muy intensamente, porque, repito, los hijos con problemas no son amados tanto como los que no tienen problemas, son un gran problema social ¿verdad? Digamos, con la edad de los padres incluso, porque les falta amor, primero, porque se casaron sin tener suficiente amor, se casaron simplemente porque se gustaron físicamente o porque tuvieron ciertas tendencias emocionales comunes, pero espiritualmente no se aman, son dos seres completamente distintos, conscientes de su propia distinción y diferenciación y entonces es muy difícil educar a los hijos con problemas. Así que yo aconsejaría mucho, singularmente a los jóvenes que todavía no han decidido su situación, que hicieran una buena elección antes de casarse o antes de unirse por amor, porque los hijos siempre tendrán problemas, los hijos que nacen de un matrimonio sin amor siempre tienen

problemas, problemas psicológicos, problemas muy íntimos, a veces insalvables, que pueden constituir incluso las avenidas que conducen a la muerte. Otra vez de nuevo la responsabilidad, y para mí no se puede medir la responsabilidad sin haber un amor detrás de esta responsabilidad; mejor dicho: no puede haber responsabilidad sin amor, siendo el amor la medida de todas las responsabilidades.

Pregunta. — Los educadores y los grupos de servicio, cómo deben trabajar justamente con chicos que tienen problemas y si se los puede ayudar desde no solamente el punto de vista humano, sino también a través de la música o de algún método que se pueda trabajar con ellos para ayudarlos a sobrellevar y a estar en mejores condiciones ¿no? Sobre esos problemas que tiene, especialmente para tratar de mejorarlos, ¿cómo hay que hacer?

Vicente. — Dense cuenta que los educadores están a veces faltos de amor también; es decir, que para mí la educación debe ser una vocación muy profunda. La tarea del educador, al menos, tiene mucha responsabilidad; entonces, nos preguntamos: ¿qué vamos a hacer con los niños que tienen problemas? ¿Cómo evocar por la música un sistema nuevo de valores psicológicos, tratando de mostrar al niño aquel algo definido que es el espíritu del niño? Pero, esto no se puede lograr sin amor, naturalmente que la base siempre está aquí; y que sea que si la base funciona constatando así que todo se presenta muy amorosamente, pero el educador debe ser educado y los nuevos tiempos vendrán presididos por otras responsabilidades en educación. Singularmente esta educación tiene que ver con el amor a los niños, es decir, que no se podría dar un título de educador a una persona cuya carta astrológica, si podemos decirlo así, no tuviese una vocación muy definida como educador, como un sacerdote, por ejemplo, o como filósofo, como médico, la medicina es un campo grande de responsabilidades; pero, ¿hay amor en los médicos? Vas, por ejemplo, a una clínica y ves solamente la frialdad, que parece la frialdad de la muerte. Van blancos pero están negros por dentro. ¿Se han dado cuenta de esta frialdad que existe en las clínicas? El hábito de tratar con enfermos, de tratar con niños con problemas, bien parece anularle en lugar de abrirle a las corrientes invictas del Amor Universal.

Hay muchas cosas muy importantes que tengamos en cuenta, la educación de nuestros niños, tal cual son sus tendencias reales, sus oportunidades, las que nosotros socialmente podemos darle. Es decir, amar de tal manera que este amor se convierta en el reposo de nuestra propia vida, vivir de una manera tan armoniosa que nuestro contexto social, nuestro ambiente sea de tal naturaleza que traiga como consecuencia una nueva vitalidad, un nuevo sentido de valores psicológicos. Me parece que falta vocación de educador. Educador psicológico, educador en un plano de atención constante de las necesidades de los niños y también de las necesidades de los adultos con problemas psicológicos, como decíamos ayer a la tarde, el asunto de drogadictos y los alcohólicos.

Debemos tratar con mucho amor el sentido de la educación porque el amor salva todas las barreras, pero no amamos realmente. Estamos siempre pendientes de una corriente de emoción que nos atrae más a unos que a otros, cuando es amor, es simplemente una atracción magnética de tipo psicológico donde existe un profundo sentimiento de paz, de fraternidad, que es la manifestación del amor.

Con el tiempo, cuando nazca el niño se le hará la carta astrológica perfecta que abarcará no solamente el plano físico, la línea del Sol y del Ascendente, sino las características vitales que trae de los códigos genéticos ascendentes; entonces, se sabrá exactamente en virtud de esta responsabilidad que surge en el mapa natal de si el niño será un buen educador, un médico o un simple tornero mecánico, una persona dotada especialmente para trabajar manualmente y hacerlo bien. Entonces, la sociedad debe estar dividida en sectores sociales, cada sector social tendrá su propio Ángel Guardián. Esto parece algo inconcebible dentro de una era técnica, pero existen los ángeles de las profesiones. El ángel de las profesiones es una entidad que está en todos los grupos sociales dentro de las distintas profesiones, forma parte del equipo de la Nueva Era, anteriormente fueron aquellos que constituyeron los gremios y los sindicatos en el principio del maquinismo social para evitar la lucha de clases, como después desdichadamente surgió. Con el maquinismo surgió la tremenda lucha entre el capital y el trabajo, porque a través del maquinismo, del automatismo, se quitaban brazos de trabajo y entonces al irse la clase obrera el pequeño trabajador iba engrosándose rápidamente.

Entonces, la Jerarquía ha previsto para la Nueva Era un sistema de trabajo mediante el cual, con menos horas de trabajo, exista la correspondiente etapa social que tiene que ver con el salario, un salario digno para todos los seres humanos, que todas las necesidades sean cubiertas, que todo el mundo tenga la oportunidad de estudiar si está capacitado para ello. Ustedes saben que existen intentos en el mundo para hacer esto, hace unos años el Maestro Morya habló de Rusia en términos muy descriptivos y dijo que de allí vendría la luz cuando todo hubiera sido arreglado en un sentido realmente divino, no simplemente humano, porque la luz siempre proviene de Oriente, como ustedes saben, es una constante de todas las épocas. Entonces, existirá una revalorización social en todos los conceptos en educación, oportunidades de educación para todos, educación vocacional, un espectro, digamos, cualitativo, de las profesiones, de manera que con el tiempo cada cual se sitúe en su propio nivel de trabajo, o de profesión; entonces sabrá exactamente lo que significa el Ángel de la Profesión, sea la profesión que fuere. Y después estamos trabajando nosotros ahora, estamos empezando a hacerlo. Cuando se ha creado un grupo espiritual o místico o esotérico con el tiempo se verá cómo cada cual cumple una función dentro de este grupo sin tener forzosamente que estar discutiendo en qué es lo que voy a servir. Todo el mundo se situará, como todo está situado en la vida de la naturaleza, nadie se ocupa de todo esto que vemos acá. Existe una

constante cósmica que el hombre desconoce, que todavía no ha sido capaz de apropiarse de este sentido íntimo que trae consigo la expansión de la naturaleza y de los reinos inferiores que, sin darse cuenta, a través de su instinto siguen más fielmente la ley de Dios que el propio hombre, el ser humano.

Así que ahora hay que empezar de nuevo partiendo de cero. Somos parte de la naturaleza, esto tenemos que darnos cuenta, por lo tanto, esta naturaleza que debo estar diciendo cuánto tenéis, que sigue muy atenta y expectantemente sus ciclos, lo cual no hacemos nosotros, empieza a hacerse carne en nosotros y, entonces, no habrá problemas en educación porque cada cual ocupará su lugar en el reto que le corresponde. En principio solo se dedicará a hacer mecánica, por ejemplo, en el mapa astrológico del niño, de una criatura que nacerá ahí. Con el tiempo la propia constante cósmica se apoderará de nosotros, es aquello que define el movimiento de la vida. El movimiento de la vida está creando los ciclos de la evolución, los ciclos de la manifestación. Nosotros nos escapamos siempre de los ciclos, por lo tanto, estamos condicionados por aquello que constituye una reacción de los ciclos contra nosotros y así creamos el karma. ¿Se han dado cuenta? Por lo tanto, otra definición del karma es la alteración de los ciclos cósmicos dentro de nosotros mismos, porque vemos la naturaleza pero no estamos atentos a la naturaleza, por lo tanto, no sabemos nada de los ciclos que ha de producir precisamente una transformación individual y, por lo tanto, social.

Pregunta. — ¿Cómo se puede formar un grupo de curación con los padres de estos chicos?

Vicente. — Partiendo de la base de que hay amor, entonces, la agrupación deberá forzosamente tener medios técnicos de aproximación psicológica, y aquí tiene que nacer el psicólogo, el psicólogo de la Nueva Era, no un psicólogo que ha adquirido su título a fuerza de estudios memoriales sino un psicólogo con título con todos los honores y, sin embargo, no ser psicólogo sino tener este amor para así comprender la situación psicológica de todas y cada una de las personas con las cuales deben tratarse mucho amor también. ¿Se dan cuenta que todo es cuestión de amor? No existe amor. La mayoría de las personas son médicos porque el padre fue médico o bien porque es una profesión que da muchos dividendos y lo estamos viendo. Y con el tiempo también la medicina estará al alcance de todo el mundo. No hablemos de la desigualdad no sólo en la medicina sino en educación, personas inteligentes que deben trabajar manualmente y verdaderas personas capacitadas para trabajar manualmente o maquinalmente están ejerciendo de catedráticos quizás, o de médicos, o de cualquier profesión liberal, ¿cómo no va constituir un campo, un semillero de tensiones dentro de la sociedad?; porque cuando una persona tiene el título de médico, que está capacitado para matar, si ustedes me permiten esta dura y brutal acusación, contra la ciencia por la actual falta de amor. Se está matando a la gente y lo estamos viendo constantemente porque una persona está respaldada por un título se convierte en un asesino dentro de la sociedad,

porque no hay vocación, hay singularmente y profundamente el deseo de hacer dinero; eso ante los ojos de Dios es inconcebible. Y, naturalmente, vendrá el karma para resolver el problema. Así que, entonces, en el fondo de cada grupo, aunque este grupo sea para educar correctamente a nuestros hijos, deberá fundamentarse en un amor muy profundo y tener ese amor entre los componentes del grupo, porque un grupo sin contenciones, falto de amor, no resolverá ningún problema de grupo.

¿Ustedes saben lo que es un Ashrama verdaderamente, un Ashrama de la Jerarquía? Las personas integrantes son muy distintas entre sí porque tienen todas capacidades en virtud de ciertas expresiones de rayo, color y actividades internas, pero, están guiadas todas por el amor, por el sentido de la fraternidad, y en el centro está el Maestro que es la Joya en el Loto dentro del corazón silente de lo que es un Ashrama. Un grupo tendrá que sujetarse entonces a la misma ley imperante en un Ashrama de la Jerarquía, y todos y cada uno de los miembros que estén suficientemente dotados para ejercer una función bajo el imperativo del amor. Si no hay esto, el grupo fracasará. Y es muy difícil encontrar personas con amor dentro del grupo, personas que reconozcan exactamente su propia medida y que no quieren pasar de esta medida porque saben que no pueden hacerlo, aunque tengan una inteligencia más o menos arraigada, para saber qué es lo que uno puede hacer, tampoco hay que estar tirando constantemente de la túnica del Maestro pidiendo: “Señor que voy a hacer para Ti”, porque esto ha pasado a la historia. Y es el Maestro quien elige a sus discípulos y no los discípulos al Maestro, esto es una gran verdad que debe ser expresada en todas y cada una de las épocas de la vida humana. Así podemos partir de ser, de estar y edificar una nueva estructura social basada en un compromiso tácito de vivir de acuerdo con la Ley de Dios.

No se trata de crear grupos, se nos dice que es la era de los grupos porque es la Era de Acuario; pero, ¿cómo vamos a formar los grupos?, ¿cómo antaño, bajo el imperativo de los líderes; del egoísmo de ciertas personas interesadas en perpetuar un grupo que va a llevar un sello definitivo personal suyo? ¿O puede existir un grupo sin tensiones en el cual exista realmente un deseo de trabajar para el Maestro sabiendo que el Maestro representa a la Gran Fraternidad y que la Gran Fraternidad representa el ambiente cósmico? Es una pregunta que hay que hacerse constantemente pues si constantemente no nos preguntamos, jamás llegará la respuesta: “Llamad y se os abrirá, pedid y se os dará”. Es la máxima esotérica que no ha perdido su frescura desde los tiempos de Cristo y, antes de Cristo existían otros Instructores porque es lo mismo en otras palabras porque lo que existe es una perpetuación constante del Amor de Dios en la vida de la naturaleza y estos son los ciclos a los cuales hacía referencia.

Es decir, que un grupo también tendrá que vencer a la Ley de Ciclos, y esto ocurre con la Ley de Ciclos, y cada cosa sabe exactamente su propia medida, su propia suficiencia. Un árbol no será más grande que otro porque

está de acuerdo a su propia medida – ahí están ustedes viendo - ; pero nosotros siempre nos escapamos de la propia medida, adoptamos una posición de una medida superior que no nos corresponde y entonces creamos los falsos líderes, los mitos que existen por doquier y, naturalmente, esto debe forzosamente cambiar. ¿Y quién va a cambiar o transformar la sociedad con todos sus defectos y virtudes sino nosotros que somos el alma de la propia sociedad? Nosotros somos el karma, nosotros somos el destino. Nosotros somos la Ley, la Ley de Ciclos. Pero, no nos damos cuenta de ello. Hay que reprender el camino, retornar al principio y empezar de cero, y que cuando no seamos nada nos daremos cuenta de que somos el todo, y este es el gran principio, la gran enseñanza de todas las épocas, la que trajo adelante las grandes aventuras de la civilización, y ahora ha llegado el momento justo porque el momento es apremiante, lo he visto en Buenos Aires, lo he visto en Rosario, en Santa Fe, Córdoba en todas partes he visto el Espíritu de Dios resplandeciendo de una manera directa, y he visto también que existen grupos definidos que sin darse cuenta de que buscan lo mismo están luchando entre sí, quizá no lo hagan abiertamente pero en el fondo existe esta lucha sobre la vida de los grupos porque no existe una unidad de principio. Están unidos por la uniformidad y no por la unidad de principio, por lo tanto, existen luchas dentro de los grupos y si hay luchas dentro de los grupos habrá más luchas entre los grupos, entre grupo y grupo. Y, entonces, ningún grupo se dará cuenta de que su misión es cumplir exactamente su misión como una pequeña parcela dentro del inmenso campo.

Cuando cada grupo se dé cuenta que es una pequeña parcela dentro de un mismo campo, o dentro de un mismo sistema educativo, o de un sistema profesional, o de un sistema social, entonces sucederá algo maravilloso: empezaremos a vivir en paz, en paz con nosotros mismos, en paz con nuestros hermanos de grupo y, finalmente, en paz con todo. Porque un grupo es para que la gente aprenda más que no puede surgir de la palestra social... sino que estamos tratando de comprender la ley tal como es ella y no tal como somos nosotros; y en esta lucha deberemos vencernos tanto nosotros que finalmente nos demos cuenta de que somos la propia Voluntad de Dios.

Pregunta. — ¿Qué nos podrá decir de la forma de amar más perfectamente?

Vicente. — Con esta pregunta está estableciendo medidas dentro del Amor; y eso no existe, o amamos o dejamos de amar, simplemente así, así de sencillo. Cuando amamos nunca nos preguntamos la medida del amor, amamos simplemente, es un hecho. Cuando hablamos de una situación social lo hacemos mentalmente, decimos esto puede ser de esta manera o de la otra manera, pero cuando tratamos a las gentes la medida es distinta: hay amor, es decir, una atracción o una simpatía o bien una antipatía. Unas personas son simpáticas y otras son antipáticas, esto no podemos evitarlo, porque no conocemos ni la ley de ciclos, ni la ley de rayos, ni la ley de los signos astrológicos. Estamos indefensos, ¿verdad? Y dentro de este conflicto nos

preguntamos: ¿qué podemos hacer para amarnos más?, ¿verdad? Tendremos que dejar de lado todos los prejuicios, no solamente los prejuicios personales sino todo aquello que corresponde a una época determinada como la presente, por ejemplo, donde no existe todavía un amor dentro de la sociedad, nos casamos porque no queremos vivir solos no porque necesitemos amar. La soledad nos aterra y como sabemos que el tiempo pasa y nos vamos haciendo mayores decimos, “hay que casarse”, “hay que juntarse”, incluso con una persona más o menos afín y establecer un lazo matrimonial, y aquí falla de principio del amor. Entonces, el amor que nosotros tenemos es un compromiso, un compromiso que tiene que ver con nuestra propia seguridad, y me pregunto si a través de la seguridad podemos comprender el amor o podemos tener amor. Basamos todo el amor en seguridades, y lo digo y afirmo que el amor está en la completa inseguridad, en la perfecta soledad, no en la soledad de dejar de estar al lado de las personas sino en la soledad que resiste el paso del tiempo y de las situaciones sociales.

Para mí esto es importante cuando hablemos del amor. No confundamos el amor verdadero, este amor sin medida que forma parte del universo viviente con la seguridad que tenemos para perpetuar nuestra existencia aparte de la propia soledad. Además, llegará el momento a todos en la vida en que nos sintamos angustiosamente solos; y esto sucede en cada Iniciación, en un período realmente profundo de soledad que es consecuencia de grandes crisis y tensiones en la vida psicológica, y todo sucede porque no hay amor, naturalmente, porque el amor es la medida de todas las cosas y además es el vínculo de unión con todos los seres. Por lo tanto, la medida del amor, ¿cuál es exactamente? O podemos vivir de tal manera, socialmente hablando, en que podamos establecer ciertas relaciones de armonía sin pasar por el compromiso, sin pasar por las seguridades, sin pensar en el futuro, sin pensar en el pasado, viviendo íntegramente en el presente, viendo el presente en toda la intensidad de su poder. Y darnos cuenta de que en estos momentos estamos llenos de Amor, y vivir este Amor para compartirlo después sin compromiso alguno con los demás.

¿Se han dado cuenta de la situación? No se trata de una situación psicológica, ni tiene que ver con la medida psicológica de nuestro ser, es algo que es como un torrente de luz dentro de nosotros que nos baña, y al bañarnos sana y nos conduce si seguimos su impulso hacia lo más elevado de nosotros mismos. Y ya no nos preocupa la belleza del amor, ya no discutimos por principios de amor ni tampoco de un tema de Dios, un tema de Dios ya no es tan importante como parece, si hay amor, naturalmente. Solamente hablan de Dios las personas que no tienen amor, siempre están hablando de Dios o de la honradez, pero nunca se habla de inseguridad o de soledad, ni del enfrentamiento de la soledad que conduce a la iniciación.

Hay que empezar de nuevo, hay que hablar de estas cosas porque si no hablamos de estas cosas, ¿cómo comprenderemos la magnitud de aquel poder que estamos buscando en nosotros? Esto es la más gloriosa verdad. De una u otra manera nos damos cuenta que nuestro torrente de amor ha sido alterado por las circunstancias, por el ambiente, o más socialmente todavía por la falta de seguridades.

No vamos a un ideal porque amemos el ideal sino porque este ideal nos ofrece una seguridad, una escapatoria al conflicto de vivir. No amamos el ideal por nosotros mismos. Por lo tanto, siempre estamos traficando con pequeñas medidas, es decir, con pequeñas seguridades, y así vamos tratando de vencer la inercia del tiempo pero no se vence la inercia del tiempo a través de pequeñas medidas porque las pequeñas medidas son una resistencia al impulso básico de la creación. Y cuando estamos hablando del amor estamos haciendo lo mismo que traficar tal como trafica un comerciante. La medida, y siempre preguntamos entonces: ¿qué hay que hacer para aumentar el amor? Es como si dijéramos: ¿qué voy a hacer para aumentar el caudal? Si somos el caudal inmenso de la vida, ¿cómo vamos a hablar de pequeñas medidas? No somos conscientes que traficamos con el amor sino personas inteligentes que estamos tratando de desarrollar tan profundamente el amor en nuestro corazón que lo convirtamos en una llama ardiente, tan grande que consuma toda nuestra vida y cuando toda nuestra vida ha sido consumida nos damos cuenta que somos el amor. Lo demás, las pequeñas medidas han desaparecido por completo y nos damos cuenta entonces que la paz, la felicidad, todo cuanto constituyen términos son ahora experiencia y a través de la experiencia estamos partiendo constantemente de cero, estamos incontaminados, el tiempo no gravita sobre nosotros, somos el espacio infinito, somos la Llama de la Vida que todo lo resume, no somos la pequeña llama que tratamos de invocar a través de nuestros Maestros. Hay que ser muy consecuentes para aceptar esto, porque si no lo comprendemos exactamente volveremos a caer en el mismo prejuicio, quizás en una situación más elevada de la vida psicológica, en el fondo estarán haciendo lo mismo, claro.

Hay que empezar destruyendo todas las limitaciones que se oponen a la expansión de la Gran Llama, esto lo estamos haciendo aquí y ahora, porque estamos observando la vida sin ningún *glamour*, estamos atentos simplemente. Cuando me refiero a la atención no doy simplemente una palabra, doy un significado de valores absolutos. Y a la Llama Eterna no se puede llegar a través de medidas provisionarias que son, en el fondo, búsqueda de seguridades. ¿Qué son las seguridades? Entonces se darán cuenta de que existe una seguridad que brota raudamente del corazón y nos libera del hábito de pensar, del hábito de sentir y del hábito de actuar. ¿Lo veis? Viviríamos pensando, sintiendo y actuando, pero estaríamos libres de la condición del pensamiento, de la ilusión y del cuerpo.

Pregunta. — ¿De qué manera debemos manejar correctamente el dinero los discípulos que actuamos en los grupos esotéricos?

Vicente. — Correctamente. Simplemente, hay que utilizarlo correctamente.

Pregunta. — Sí, pero, ¿cuál es la medida de esa corrección?

Vicente. — Nos damos cuenta de que el dinero es una energía y entonces tratamos de hacer que esta energía sea conducida rectamente para producir un buen resultado ¿verdad? ¿Quién conoce esta medida? La medida de la utilización del dinero. O, ¿qué es el dinero en sí? El Maestro lo define: una cristalización de la energía cósmica en el plano social de relaciones humanas, un dinero que siendo energía debe circular. Pero, la mayoría no hacen circular el dinero, lo que hacen es atesorarlo, como muchas personas hacen con los conocimientos, sus cerebros están llenos de conocimientos, no los expanden, no los liberan; entonces, la energía está petrificada dentro del cerebro, aunque sean conocimientos esotéricos. El dinero es lo mismo, siendo energía tiene que circular. Pero, claro, como debe circular el dinero no será comprando más barcos y más aviones para destruirnos o fabricando nuevos ingenios nucleares o trabajando por esto que llamamos la guerra de las galaxias. Utilizando rectamente el dinero solamente para fines sociales, lo cual significa que la mayor parte del dinero, dispendiado hoy día en la carrera de armamentos, pueda pasar al departamento de la educación, al departamento de la cultura, al departamento de alimentación de los pueblos.

Ustedes saben que en Abisinia ha muerto últimamente mucha gente de hambre y en otras partes del mundo se ha arrojado al océano cantidades inmensas de harina y de arroz para que no bajen los precios. ¿Se dan cuenta cómo el dinero está siendo repartido de manera incorrecta? Crean un gran karma sobre las personas que están haciendo estas cosas, pero mientras el mundo no puede beneficiarse... (*corte de audio*)...

Esto constituye en su extensión máxima el prana. El prana es la expresión sintética de los cuatro elementos en el quinto, hay que empezar por aquí. ¿Cómo utilizar esta energía que Dios da a todos por igual para evitar que sea distribuida de una manera tan falta de equidad y de justicia? ¿Por qué existe el tremendo desequilibrio entre el capital y el trabajo o entre los ricos y los pobres? Existe precisamente por esto, porque existe una desigualdad interna, porque existe una falta de corrección dentro de los intereses mutuos de la Gran Fraternidad. Fue el Maestro Tibetano en un memorable discurso ante su Ashrama, que dijo *“Hay que trabajar creadoramente para que el dinero mundial sea distribuido equitativamente y con justicia”*. Y surgieron entonces a través de grupos especializados del trabajo que se llamó: *“El trabajo de la correcta distribución del dinero para fines jerárquicos”*. Muchos de ustedes conocerán quizás este movimiento de reorientación del dinero para fines jerárquicos, es decir, no para la Jerarquía que no necesita dinero sino para fines benéficos dentro de la propia Humanidad. Pues bien, ¿qué es rectamente? ¿Dar correctamente la

reorientación del dinero? Darnos cuenta de que el dinero siendo un gran poder es un arma que podemos utilizar para destruir la desigualdad social. Y cada cual ve esta desigualdad social a su alcance en su medio ambiente, forma parte de su contexto histórico, psicológico y hasta místico quizás. Entonces, hay que tener precisamente esta fuerza tremenda de comprensión para poder ver cómo y de qué manera podremos canalizar nuestro dinero, el que nos corresponde, el que corresponde a la vida de nuestra vida psicológica y social para que exista un bienestar a mi alcance inmediato. No podemos hacer grandes cosas, ¿verdad? Porque todo depende de la cantidad de dinero que tengamos. Pero, el dinero tiene que circular, si el dinero no puede estar cristalizado debe ser creador de grandes situaciones sociales. El gran problema de la época es esto: un problema de distribución de la energía que constituye esta energía cristalizada del dinero y tenemos a nuestro alcance. No es la riqueza ni la pobreza, hay ricos que son generosos y pobres que son egoístas. No depende de la cantidad de dinero sino del ejercicio correcto de la distribución. Podemos tener pobres muy egoístas, egoístas de sus pocas monedas, y ricos que abundantemente y graciosamente están haciendo circular la energía a través de empresas sociales. Entonces, lo que hay que hacer es darnos cuenta de cómo distribuimos nuestro dinero, nuestra cuota de energía petrificada, cristalizada, que pasa por nuestras manos. Yo no puedo decirle cómo usted va a hacer para distribuir su dinero, ni el de ustedes tampoco, pero tienen que saber distribuir la pequeña cuota de energía. Y la Naturaleza, Dios, la Vida, somete la reconsideración que está al alcance, entonces hay que partir de la base, de cero, y empezar a ver el dinero no cómo una energía, no como una cosa, es una energía con la cual ejercemos un poder, un poder que si no lo ejercemos adecuadamente nos corromperá y nos hundirá dentro de los males inconcebibles del karma.

¿Se dan cuenta de la situación kármica que obedece sólo por la recta distribución o nefasta distribución de los recursos económicos a nuestro alcance? Entonces, son ustedes, no yo quien va a decidir qué es lo que hay que hacer con el dinero, darse cuenta de la situación social que está a nuestro alcance. Todos tenemos a nuestro alcance un campo inmenso de posibilidades de ejercer este poder que da la economía mundial y aquí hay que aplicar de nuevo la medida, somos la medida económica. De la misma manera que antes les decía que éramos la medida social, o la medida espiritual, la medida mística. Repito: somos el karma, somos el destino, somos la ley. ¿Qué vamos a hacer? Esa es la pregunta; y la respuesta debe surgir del fondo de todos y cada uno de nuestros corazones.

Pregunta. — Bueno, yo quisiera que nos hablara del Alma.

Vicente. — ¿El Alma? No existe nada en la Naturaleza que no tenga Alma. El Alma es la medida de todas las cosas. El Alma de los árboles, el Alma de una nube, el Alma de la hierba, de las flores, de los pájaros. Cuando el Alma llega al hombre siguiendo la ruta ascendente se convierte en otra conciencia. Creo que

Marta quiere significar qué es la autoconciencia ¿verdad? ¿Qué es el Alma del hombre?

Todas las cosas están sujetas a la misma ley y el hombre no escapa a la ley, por lo tanto, el hombre, podemos decir que es la medida de la creación, siendo el Alma la medida de todas las cosas. ¿Por qué es la medida de la creación? Por varios motivos: primero, porque el hombre es el punto central entre Dios y la Naturaleza. Al pasar esta energía de Dios hacia la Naturaleza se encuentra el ser humano que es el Alma, el Alma del hombre. Más detalladamente: somos una pequeña chispa de la gran llama Divina, somos el espíritu. Dios ha creado la Naturaleza con todas sus huellas, pero, ¿quién si no el hombre autoconsciente puede permitirle a Dios establecer contacto consiente con la Naturaleza?; porque Dios está por encima de estas cosas que ha creado ¿O es que no nos damos cuenta nosotros exactamente lo que es la situación de un átomo dentro del cuerpo? Entonces, ¿cómo seremos consientes del cuerpo si no por el Alma de cada célula? La célula del cuerpo, ya sea del cuerpo físico, del cuerpo emocional o del cuerpo mental tiene Alma. Nosotros somos la síntesis de tres Almas: el Alma del cuerpo físico, el Alma del cuerpo emocional y el Alma del cuerpo mental; y también se nos dice que si el hombre es la medida de un cuerpo, de un Alma física, de un Alma emocional y de un Alma mental, la Humanidad en su conjunto utiliza para su manifestación: el Alma del Reino Mineral, el Alma del Reino Vegetal y el Alma del Reino Animal. Entonces, la autoconciencia del Alma es la medida de la creación. El espíritu y la materia se dan cita en un lugar determinado del plano mental de la Divinidad. Se dice que esta es la vida del Alma. El Alma somos nosotros utilizando tres cuerpos: un cuerpo físico, un cuerpo astral y un cuerpo mental. Este es nuestro equipo. Dios se manifiesta a través de los Reinos y a través de los Planetas. Todo es la manifestación de un Espíritu y al pasar por ciertos niveles se convierte en Alma y cuando va descendiendo el Alma a la materia se convierte en la sustancia y aquí que podamos hablar con justicia del Alma de un átomo o de la conciencia de un átomo, de la conciencia de una hierba, de la conciencia de una flor, o de la conciencia de un árbol porque todo está dentro de esta gran medida de la Super Alma universal. Por ejemplo, cuando hablamos de Shamballa hablamos de Sanat Kumara. ¿Podríamos comprender que Sanat Kumara es el Alma del Logos Planetario y que los tres Reinos de la Naturaleza: mental, emocional y físico son los cuerpos inferiores de Sanat Kumara? Son cosas nuevas ¿verdad? Cosas que esotéricamente todavía no han sido dichas y, sin embargo, utilizando simplemente la analogía vemos que es fácil de comprender. Porque, el sabio más sabio de todos los tiempos que fue el Gran Hermes Trimegisto, ya nos decía esta Ley diciendo que: *“Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba”*, diciendo: *“Dios tiene un Alma y a través del Alma se crea la Naturaleza”*; y diciendo también: *“Dios ha creado el hombre y el hombre ha creado en sí los tres cuerpos que constituyen su propia naturaleza”*. Así que el hombre exactamente es la fusión en el tiempo de aquello que es la eternidad, hasta llegar a las consecuencias más materiales.

A medida que asciende la naturaleza hacia Dios va ennobleciendo el Alma, va creando nuevas situaciones, y el Alma, evolucionando, un día se convierte en hombre después de pasar por los distintos reinos inferiores, y ahora el Alma la estamos ennobleciendo a través del contacto grupal, a través de la comprensión, a través del estudio, a través de la manifestación de nuestros cuerpos. Estamos aquí y ahora por esto, para ennoblecer el Alma y hablar de aquello que constituye la vida del Alma que es el Amor; y si el Alma es la medida de la creación, el Amor es la medida de todo cuanto existe. No la creación de un planeta o de un sistema de planetas sino de todos los universos que se basan en la Ley de Creación son un impulso de Amor que se manifiesta a través de un sin número de Almas, hasta llegar al hombre que constituye esta medida de paso entre la ley del Espíritu y la ley de la materia. Así que, sintetizando: entre el Espíritu de Dios simbolizado en nuestra Mónada y la vida de los cuerpos que simbolizan la naturaleza está la directora del impulso creador, esto es el Alma. Y nosotros como Alma la medimos en forma de autoconciencia que va creciendo y creciendo en el tiempo hasta convertirse en el espacio, hasta convertirse en la conciencia cósmica.

Pregunta. — Volviendo quizás un poco atrás. Usted habló del amor y habló de la soledad y dio a entender dos tipos de soledad: la verdadera soledad y la soledad en la cual, por querer tomar medidas de seguridad en la vida. ¿Podría, quizás, creo que en un momento lo hizo, pero para mayor seguridad o comprensión mía poder hablarnos mejor de esa verdadera soledad?

Vicente. — ¿Por qué no? ¿Me pregunto si alguna vez hemos afrontado nuestra propia soledad? Me refiero, a la soledad espiritual, porque podemos estar solos en un rincón muy alejado, en una isla completamente desierta y estar muy acompañados por los pensamientos o los deseos y por recuerdos de todas clases que van a introducirse en nuestra mente. Entonces, ¿qué es la soledad? La soledad sólo surge cuando realmente hemos cumplido una parte integrante de la Ley, cuando estamos tratando de vencer la inercia del tiempo y buscar ya definitivamente el camino que conduce a la Casa del Padre. He hablado de vestíbulos iniciáticos, antes de entrar en una iniciación suceden períodos de angusta soledad. Pero, ¿qué sucede? La soledad nos aterra. No sabemos estar solitarios buscamos la compañía, la distracción, no podemos soportarnos a nosotros mismos y hay que aprender a soportarse a sí mismo para comprender lo que es la soledad. Es decir, hacer de la soledad algo realmente psicológico, no simplemente místico. ¿Por qué tenemos el afán de seguridades? Porque tememos la propia soledad, no me refiero a que nos casemos y tengamos hijos, esto es infantil, todo el mundo lo hace ¿verdad?, me refiero a momentos en que nos aferramos a algo, a una seguridad porque tememos enfrentar la soledad espiritual interna, porque aparece como un vacío y el vacío nos aterra. Hay que afrontar la soledad para comprenderla, porque yo puedo hablar de la música, pero, ¿qué es exactamente la música?, hay palabras para escribirlas pero es un sentimiento ¿verdad? La soledad también es un sentimiento, no la puedo

explicar con palabras. Sólo decir que existen momentos de soledad que habrá que afrontar si queremos comprender la Ley y vivir de acuerdo con la Ley, y esto podemos hacerlo en cualquier momento. No hay problemas que nos impidan ejercer este derecho de enfrentar la propia soledad, porque la soledad es el principio íntimo de la creación. Vean la soledad, esto es soledad, porque la soledad es obediencia a los ciclos. Cuando existe esta obediencia a la Ley de Ciclos, entonces surge la soledad natural que no se aferra a seguridades, que no teme a este vacío, a esta inseguridad.

Resumiendo: para comprender la soledad, para comprender este misterio hay que dejar de apegarse a seguridades. ¿Cuáles son estas seguridades? Una cuenta en el banco ¿quizás? Tener un coche, tener una mujer que nos ame, tener hijos a quienes amar, a quienes conducir, tener muchos y buenos amigos, ¿Y qué?, ¿va a solucionar esto nuestra soledad? Aquellos son nuestra seguridad, nos aferramos a esta seguridad, a la familia, a la tradición, a las creencias, a los ideales, ¿Podemos renunciar a todo esto y afrontar la invicta soledad espiritual? No digo que hay que dejar de amar, digo que hay que dejar de apegarse, que no es lo mismo que dejar de amar. Siendo el amor la medida de todas las cosas, como lo es el Alma como esencia de creación, hay que darse cuenta que a medida que avancemos surgirán momentos de soledad. Soledad a la cual no podemos asignarle una expresión psicológica definida, porque no la tiene. Solamente aconsejo afrontarla, de la misma manera que cuando estamos solos habrá que dejar de pensar. Estamos solos precisamente, estando solos tememos tanto a nuestra inseguridad que automáticamente surgen los pensamientos que nos acompañan. No estamos solos ¿verdad? Nos acompañan los pensamientos y los recuerdos y los deseos, es una forma de apego. Entonces preguntan: ¿qué hay que hacer en este caso? Bien, vamos a ejercitar el poder de la atención. Si estamos solos y la inseguridad nos aterra y afirmamos nuestra ley en los pensamientos, ¿por qué no estar atentos a los pensamientos a ver qué sucede? Igual que estar atentos y expectantes ahora, por ejemplo, ¿por qué no estar atentos a la pantalla mental donde se están expresando los pensamientos, o las imágenes, o los recuerdos? Elegid un pensamiento, seguidlo y perseguidlo por todos los recodos de la mente, a ver qué pasa, no dejéis que vaya inhibiendo el pensamiento, coged uno, el más pesado, el más inerte, el que más miedo os dé y seguidlo, y seguidlo atentamente, expectantemente, entonces se producirá un milagro, porque como que todos los pensamientos están asociados y pensamos por asociación, si rompemos el eslabón de una cadena se extingue toda la cadena de pensamientos y quedamos en el vacío, digo cuando estamos solos y preguntamos: ¿qué voy a hacer exactamente ahora? Bien, tu mente te indicará que no estás solo, estás corriendo, jugueteando el pensamiento dentro de ti y tú no puedes dominarlo, te está controlando, entonces, ¿qué hay que hacer? Vivir de cierta manera tan atentamente que llegue el momento en que realmente el pensamiento deje de funcionar asociadamente, pero es psicológico esto ¿verdad? Rompemos la cadena de asociación y al deseslabonarse todo este sistema en cadena, vemos un vacío tremendo en nosotros, entonces hay que

afrontar esta inseguridad del pensamiento, cuando el pensamiento no tiene nada que puede conturbar nuestra mente hay que afrontar este dolor (o valor), después la soledad de las personas que no nos aman, la soledad del pensar que haré mañana si apenas tengo para hoy, afrontar también este momento con la misma expectación y se darán cuenta del milagro que produce la expectación porque están utilizando el pensamiento de Dios para resolver un problema humano; entonces ya no habrá la lucha entre la soledad y la compañía, o entre la distracción y la atención. Están atentos en todos los momentos, en todas las situaciones y en todos los lugares, estarán ahí como están aquí y ahora.

Pregunta. — He seguido atentamente el problema de la soledad y las palabras tuyas. Siempre estas palabras se pronuncian para decir algo... He tenido la impresión de que se refiere a personas que aman poco, que no han dado hacia los demás lo que han recibido. Siempre me ha parecido, lo digo sinceramente, que la soledad tiene que ver con el amor. ¿Hay falta de amor? ¿Cómo encaro? Y, en este momento mientras usted hablaba, me daba cuenta que la soledad quizás tenga que ver con ese gran momento que es la muerte. No sé, quizás todos los que estamos buscando el sentido de la muerte sea para nosotros una constante, no por temor sino buscando qué es el momento final de este ciclo. Y me parece que la soledad tiene que ver con ese momento.

Vicente. — Bueno, el problema de la muerte es un problema latente. No todo el mundo ve la muerte de una manera muy real tal como es, sino como la pérdida de una seguridad, la seguridad de la vida; entonces, la muerte como contraparte de la seguridad de la vida se convierte en la más absoluta soledad o en la más absoluta desolación, la más absoluta de las contrariedades que pueden surgir dentro de un espacio vital que llamamos sociedad humana. Pero, ¿se han dado cuenta de que buscando seguridades más allá de la muerte han sido creadas todas las religiones y que, entonces, una religión en sí es falsa por completo desde el punto de vista místico-espiritual. ¿Acaso no es el temor a la muerte lo que mueve las acciones de los hombres y hace que se comporten correctamente no por convicción sino por temor de lo que pasa después que hayamos traspasado las líneas del sepulcro? La muerte es una inseguridad que habrá que afrontar aquí y ahora también ¿Cómo? Amando intensamente la vida, solamente el amor a la vida triunfa del temor a la muerte; es decir, todo cuanto se relaciona con la muerte constituye una inseguridad para el ánimo. Decimos, “yo no tengo temor a la muerte”, pero cuando estamos un poco delicados ya estamos pensando qué va a pasar y, naturalmente, automáticamente decimos, “¿qué habrá más allá?” Y como ustedes saben que existen seguridades más allá de la muerte, por ejemplo, la reencarnación, muchas personas se aferran a la reencarnación, no como una ley cíclica de la naturaleza sino como un sistema de evadir el temor a la muerte y que exista una seguridad más allá de la muerte, lo cual significa que aquí no se ha enfrentado todavía el tremendo problema de la inseguridad de sí mismo que es la clave de la iniciación o de la liberación.

Les digo a ustedes que podemos morir constantemente con la atención, porque en la atención no hay seguridades porque el que busca la seguridad es el yo y el yo en la atención correcta ha desaparecido; es decir, que el yo teme a la muerte y a la propia inseguridad. Y pasando de este punto nos damos cuenta de que vamos viviendo de seguridad en seguridad hasta encontrarnos ante algo que es inseguro y eso es la muerte, porque no sabemos nada de la muerte. Pero, ¿cómo librarse del temor a la muerte? Esto es lo principal a mi entender. Es como si dijésemos: “¿cómo enfrentar esta tremenda inseguridad? Precisamente en la atención. ¿Pueden hallar atención con el amor a la vida? ¿Por qué Dios ama tanto? Porque está muy atento a su creación. Entonces, hay una unión entre el amor y la atención de Dios, y ahí está el resultado entre la naturaleza y nosotros mismos. Si estamos atentos constantemente y hacemos de la atención una constante psicológica, el pequeño yo que busca seguridades se irá esfumando en el tiempo, y mientras en el cerebro y el corazón se introducirán partículas de luz que nacen de la inseguridad que estamos conquistando o que estamos venciendo, hasta que llegará el momento en que el yo habrá desaparecido por completo en la profundidad de la atención. Es que la atención no es algo mental, hay que decirlo constantemente; es espiritual la atención, la mente es la proyectora de esta atención que viene del espíritu, que viene de la Mónada, de ahí la importancia que le asigno a la atención: atención mental, espiritual, emocional y física, es un movimiento en la atención.

Cuando estamos atentos a cuanto sucede dentro y fuera de nosotros estamos integrando nuestros vehículos y los vehículos se convierten en la gran aventura, entonces se nos abren las puertas de la iniciación porque nos permiten entrever allá a lo lejos una puerta luminosa que no nos aterriza ya porque aquella obra merced a la atención, estamos venciendo con toda seguridad, estamos viviendo inseguros en el tiempo y, por lo tanto, estamos introduciendo espacio dentro del tiempo. ¿No es difícil verdad de comprender? Porque existe la lucha siempre del tiempo dentro del espacio. Y cuando estamos pensando estamos introduciendo tiempo dentro del espacio de la mente, y si reducimos el valor y el vigor de la intensidad de los pensamientos que queda dentro de la mente, el espacio, la inseguridad. ¿Y qué es la inseguridad? Nosotros. Lo que queda después de haber destruido todo es el Yo, el Yo Espiritual, nosotros, dentro de la propia inseguridad del espacio que es la seguridad del propio Dios siendo entonces la muerte sólo el movimiento del tiempo dentro de ese espacio que hemos conquistado, ya jamás tendremos miedo a la muerte porque la muerte es un efecto del tiempo y nosotros somos los señores del espacio. Y ahora una sola pregunta para hacer un poco de silencio

Pregunta. — Una pregunta, usted habló del amor, habló de la soledad y habló sobre Dios también. Entonces, una pregunta que yo quiero formular, ¿si pudiera haber una explicación más cercana - algunos dicen que es energía, otros

el maestro interno - acerca de Dios? Alguna explicación más acerca de Dios. ¿Puede ser?

Vicente. — Sí, pero, ¿qué podemos decir de Dios? Yo hablo siempre de creación, nosotros somos una creación y al propio tiempo estamos creando constantemente y no siempre correctamente, entonces, ¿qué es Dios?, ¿un nombre igual que el amor, o igual que la soledad, igual que la música? ¿Qué sucede cuando hablamos de Dios? Todo el mundo tiene su propia interpretación de Dios y alrededor de su propia interpretación surgen los cultos, los dogmas, los ideales, las creencias. Yo hablo de un movimiento de creación que se está realizando en la naturaleza sin darle nombre, porque los nombres corrompen, porque a través de él luchamos. ¿Cuál es la comprensión de un tibetano, de un hindú y de un cristiano? Le van a asignar nombres distintos y fórmulas distintas de adoración y esto es una gran iniquidad, es traicionar la creación, es traicionar a Dios, porque sutilmente se está luchando a través de los conceptos de Dios o de los conceptos del amor o de los conceptos de la realización. Y las escuelas de pensamiento, las escuelas de yoga, los yoguis, los hindúes, los gurúes, los maestros y pseudo-maestros están luchando entre sí porque todos afirman poseer una gran cantidad de Dios que no poseen los demás mortales, y eso es falso porque la totalidad de Dios está en nosotros.

La primera gran iniquidad es presentarse como una jerarquía divina sin tener ni siquiera un fundamento psicológico de lo que es el ser humano en sí, lo cual significa que no se ha llegado al fondo de la conciencia del hombre, que el hombre todavía es una incógnita incluso para estos gurús porque no se han comprendido todavía a sí mismos. Y están hablando de Dios tratando de interpretar destinos cósmicos dentro de su pequeño cerebro humano y las demás personas están siguiendo a estas personas que hablan de Dios por esta amplitud de conceptos sin darse cuenta que les está conduciendo dentro de una gran jaula pintada de oro que llamamos una creencia lineal, o cualquier cosa creada dentro de los límites del tiempo conocido. Les hablo de un momento mágico y constante en la vida del hombre en que está ejerciendo constantemente su poder de creación, sin hablar de Dios, porque se ha dado cuenta de que Dios es un misterio inconcebible; y que hablar de Dios es limitarlo, y que sólo podemos expresar una experiencia espiritual cuando realmente existe esa experiencia y cuando exista esa experiencia ya no se habla de Dios, se está creando constantemente un aura de paz y quietud y de reverencia a la creación. No me gusta hablar de Dios, me gusta sentirlo profundamente y que los demás lo sientan porque es así como hay que interpretar los signos de los tiempos. Y con esto vamos a hacer un momento de silencio porque el momento es solemne y hay que aprovecharse de la solemnidad de los momentos cósmicos.

Y ahora la Paz y el Regocijo, es la Ley del Maestro.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Buenos Aires, 8 de Diciembre de 1985

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.), 4 de Noviembre de 2009
